

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS  
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.  
Fundador: D. Manuel Maria de Santa Ana.

Los anuncios de primera plana, etc., etc., etc., en adelante referidos a Bancos y Sociedades, a precios convencionales. Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General de Anuncios en la Plaza de España, 3, y en todas las agencias de publicidad. Con arreglo a la Ley cada anuncio pagará 20 céntimos por impreso de tamaño.

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN  
MADRID: Edición de la mañana. 1 Pta. Mes.  
PROVINCIALES Y EXTRANJERO. 3 Ptas. Trimestre.  
ESTRANJERO. 12 -  
ULTRAMAR. 15 -  
PRECIO DE LA VENTA  
For mayor. 50 céntimos. For menor. 30 céntimos. MADRID. Factor, núm. 7.

AÑO L.—NUM. 15.192

Madrid Jueves 7 de Setiembre de 1899

EDICION DE LA MANANA

## NOTA DEL DIA EL CONGRESO DE BURGOS

No es al gobierno a quien debe preocupar únicamente, ni aun principalmente, el espectáculo del Congreso católico de Burgos, sino a los obispos. Poco respetada ha sido la autoridad del Estado; pero aún lo ha sido menos la de la Iglesia.

El embajador del Papa, el Nuncio, que presidió la sesión última, leídas que fueron las conclusiones, no pidió para ellas su aprobación, ni siquiera dirigió la palabra a los congresistas. Cabría mayor condenación para lo ocurrido; pero difícilmente se pudo emplear más desdenosa indiferencia.

Y realmente merecida, porque las proposiciones eran mezcla extraña de lo profano y lo religioso; lo temporal y lo eterno; lo divino, lo parlamentario y lo cacique; bajando desde las alturas de la enseñanza católica hasta la competencia periodística y la exención del impuesto de consumos.

No consentían al gobierno las leyes liberales ni las costumbres públicas, intervención alguna en estas asambleas. Ni debe fomentarlas ni perseguirlas. Donde los meetings de todo género son celebrados sin ningún inconveniente, estos Congresos que organizan los enemigos de todos los Congresos que no son suyos, deben ser consentidos sin trabas ni inconvenientes. Hay que ser lógicos, a pesar de los revolucionarios exaltados y de los energúmenos absolutistas.

Otra cosa sería, y oportuna y discreta, influir legítimamente sobre los organizadores, presidentes, causantes y provocadores de unas reuniones en las cuales apenas hay orador inconveniente y desahogado que no cobre sueldo, beneficio o renta de los caudales públicos. Pero al catedrático que no se le pudo separar por enseñanzas atenas en la cátedra, no se le debe perseguir tampoco por sus estrépitos reaccionarios en una asamblea local.

Que el principio de autoridad está quebrantado, lo sabemos todos. Y si los fieles de una iglesia no respetan el más sagrado, ¿cómo han de guardar otras consideraciones a las autoridades del siglo?

Aquí no cabe presión oficial ni política; pero aquí procede, grande, energética, inmediata, y si es preciso, opresora aplicación de las leyes eclesiásticas, contra aquellos que solo tuvieron excesos de entusiasmo para cosas, personas y discursos que evidentemente pugnan con las últimas declaraciones de Su Santidad León XIII.

Esta es labor del episcopado.

Así lo entendemos y así lo decimos, con todos los respetos; porque debiendo tanto como debemos al inmortal Pontífice, en la normalidad de la vida nacional, si el principio de su autoridad se fortifica, no solo en los acuerdos finales, sino en los procedimientos, en los juicios y en las palabras, y se obedece y se acata ciegamente como debe ser obedecido y acatado, tendrán los congresistas católicos y tendremos todos, mayores argumentos y razones con que exigir a los gobiernos fuerza mayor también, y autoridad más grande, para la defensa de los grandes sentimientos del alma.

Que acaben los desenfrenos y las

codicias mostradas en el Congreso de Burgos, y que *La Epoca* y *El Español* refieren y comentan atinadamente; porque si tales hechos se repetirán, sería difícil encontrar nada más atentatorio contra la Iglesia romana y la religión universal.

## TRIBUNA LIBRE MEDIDAS URGENTES EN LA SEGUNDA ENSEÑANZA

1.º El examen de ingreso se verificará en las escuelas normales de maestros, ante un tribunal de la casa y con sujeción al programa previamente publicado.

2.º El curso empezará en 1.º de setiembre.

3.º Supresión de las asignaturas voluntarias, ó en otro caso hacerlas obligatorias.

4.º No habrá más que dos clases de enseñanza, la oficial y la libre, comprendiendo ésta la llamada privada ó incorporada, debiendo todos los alumnos examinarse en el Instituto.

5.º El libro de texto será tasado por el señor rector, duplicando ó triplicando el valor material del mismo.

6.º Salamente habrá exámenes en junio con las notas de aprobado, sobresaliente y suspenso.

7.º El programa de examen estará calificado sobre el texto.

8.º El ejercicio del grado de letras consistirá en el análisis y traducción de autores clásicos latinos y franceses y en la redacción de una lección de historia, filosofía ó religión, con dos horas de preparación para cada ejercicio.

9.º El de ciencias consistirá asimismo en la resolución de dos problemas de matemáticas y en la redacción de una lección de física ó historia natural, con dos horas de preparación para cada ejercicio.

10.º Suspensión y hasta separación del catedrático que bajo cualquier forma de lecciones de las asignaturas del Instituto a alumnos del mismo.

11.º El informe de los derechos de inscripción y exámenes se dedicará a mejorar y reponer el material científico del Instituto.

Con estas medidas quizá se curarían muchos de los males que tienen postada a la segunda enseñanza.

## CRONICA ARNAO

Para un periodista, era imposible venir a Salinas sin bajar a Arnao. Donde haya algo que ver ó oír allí nos llamamos de ronda. Está picara costumbre de no pocos disgustos a los personajes empingorotados, y aun los puso a veces en el duro trance de desmentir las intervenciones tomadas al dictado, de sus palabras, por los malditos chicos de la prensa, que llegan, humean, vanse y, sin saber gran cosa, lo saben todo.

A falta de otra información, busquémosla en el corazón de la tierra, que es el de muchas mujeres, ó al menos generosamente a todos los que entran a explorarlas, ó a sonada y hunde a cuantos osados se acercan a él.

Por esta vez tuve buena fortuna. Contaba con dos excelentes y amables guías. Con el director de la fábrica, y minas de Arnao, D. Martín Flatho, y con el ilustrado ingeniero D. Julio Monreal.

Parecía que la casualidad oía mi propósito de bajar a Arnao. Antes, una vagoneta sorpresiva a un obrero, causándole leves erosiones en la cara. Ayer, minutos antes de mi excursión, la explosión de un barril produjo heridas a otros dos trabajadores. Sin embargo, no me desanimé y bajé a la mina. ¡Valía la pena! Ya no volveré a acordarme de *Germinal* y de las *Indias Negras*, sino de Arnao.

Enorme máquina pone en movimiento a un correa, que sostiene dos amplias jaulas, que van casi rozando el fondo del pozo negro.

El viaje en el ascensor es de 76 metros,

que al que baja por primera vez le parecen 76.000.

Tiene la mina 140 metros de profundidad y hállase dividida en cinco pisos. Actualmente se abre el sexto y ya se piensa en abrir el séptimo.

No pasará de ahí, porque no se pide a la mina otra cantidad de carbón que la indispensable para alimentar la fábrica de zinc.

Entra uno en el ascensor, agarra el candil, contempla las negras tapas del pozo y olvida que hay cielo azul, pero se acuerda de que eres en un Dios omnipotentemente generoso.

En el descanso, en la estación que quien dice, hállase a la altura de lo alto del plano inclinado de 280 metros, que pone en comunicación todos los pisos de la oscura escalinata.

Para mayor terror las vigas que sujetan el techo sólo descansan en esbeltas columnas de madera, bien ceñidas al carbón de las paredes, como las ballenas del corsé al pecho de una morena exhiberante.

El que no tiene costumbre de internarse por tales andurriales, ha de ir agarrándose de madera en madera, resbalando siempre por la arañilla de carbón, y aun así le cuesta trabajo no rodar.

A trechos escuchase ecos de voces que vienen de muy arriba ó de muy abajo. ¡¡¡Aaaa! ¿Qué es esto? Es un obrero que pide de la cámara, lo cual no es poco pedir donde cualquiera se acostumbra al instante a ver a los mozaletos empujando las vagonetas por galerías largas y estrechas, descombiendo la sucia espalme, rasando el empuje del pie nervioso entre las alparzagas y el remanado pantalón azul.

Los expedicionarios avanzan por la senda infernal. El techo, las paredes, el suelo, son negros como el odio y como el peligro. Cara y manos llévanse de tiznones. En la mina como en la ciudad el que no tiene ropa negra no va a ninguna parte.

Establece la ventilación debe de ser bastante difícil. En unas galerías hace mucho calor, en otras mucho frío, ya es el verano en Sevilla, ya el invierno en Avila.

De súbito topéase con un madero. A lo lejos todo es galería monótona; el candil alumbraba hasta cierto trecho; no hay por donde salir; dijérase que se acabó el mundo.

Se abre un porriño, y se entra en otra galería, y en otra, y en otra, todas negras, todas larguísima, todas iguales.

Se oyen confundidamente mezclados las voces de los mineros y el chirrido de las vagonetas patinando sobre los raíles. Y se oye algo más y más terrible: el runcun de las olas, que apenas suena ya, pero conmueve más que en la misma playa, cubierta de conchas, invadida por las brisas, ceñida de espesa arena, blanqueada por el sol ó amorenada por el agua.

Andamos bajo el mar. Una grieta, una filtración, y ¡adiós los mineros y adiós los curiosos!

Si los techos fueran transparentes, ¡qué sería del pudor de las apetitosas mujeres que arriba se exhiben, bañadas y holladas la arena con el pie menudito bastante metros por encima de nuestras cabezas!

¡Quién piensa en esas mujeres tan amplias y tan blancas, aquí, en el corazón de la mina, donde todo es tan estrecho y tan lobregol!

¡Sigamos por otro plano inclinado.

¡Apoyarse en el bastón!—dice el ingeniero.

¡Cuidado con no caerse!—añade sentenciosamente el capataz.

Entretanto, las vagonetas bajan repletas de piedra con que rellenan los huecos que queda de carbón ó de hierro, y alaral precioso, la tierra permitida que se abren en sus entrañas, y ahora y sin cesar siguen otras vagonetas subiendo mineral hasta la superficie, hasta la playa, donde el himno eterno y sonoro de las olas saludan todas las mañanas a las seis y todas las tardes a las cinco a los obreros que entran en el trabajo ó salen de él, subiendo ó bajando por el ascensor.

Tropiéase con la barandilla de un puente, apóyase en ella el curioso, oye estruendoso rumor de vagonetas que se acercan cargadas de carbón ó de hierro, y asciende ó desciende precipitadamente bajo sus plantas el tren impetuoso y misterioso.

¡Dios! la bendiga, porque sus equipajes no son más que esos minerales y esas piedras, pero su viaje de siempre es el espíritu del trabajo, y los trabajadores merecen el respeto de todas las inteligencias independientes y de todas las conciencias honradas.

Los obreros de Arnao, que gozan de buena salud, porque las minas de carbón no

son tan malas como otras muchas, suelen ser de familias de las ceranías que añaden el jornal de la mina ó de la fábrica a la exigua renta de la tierra.

Trabajan unos 300 hombres, y sería injusto no consignar que D. Martín Flatho y D. Julio Monreal hacen cuanto pueden para que la ingrata labor sea lo más llevadera posible.

Por lo que a mí toca, vuelvo al ascensor, recuerdo los cinco pisos, amén de las labores abandonadas, en las cuales se halla el plano inclinado de 400 metros, por donde bajó Isabel II, y saludo a algunos mineros, estrechando su mano callosa y heroica, después de lo cual no puedo menos decirme, abrumado aún por el recuerdo de aquella inmensa miseria madrileña, que vegeta día día por las tabernas, y duerme de noche en las sillas de Raquetos.

—En las calles amplias, en el seno de la ciudad, al aire libre, bajo el opulento toldón del cielo azul, flota algo más trágico, más sombrío y más triste que en el luctuoso corazón de la mina!

## Ricardo J. Catarineu. LOS SUCEOS DE BELGRADO POR TELÉGRAFO (DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Intervención de la reina Natalia.—El atentado contra el rey Milano y la conspiración contra el rey Alejandro.—El Consejo de guerra.—Los pre-caudatos.

Viena 6, 10:30 m.

La reina Natalia, que no había escrito a su hijo el rey Alejandro desde que su esposo regresó hace dos años a Belgrado, le ha dirigido una extensa carta hace pocos días, suplicándole que no sacrifique a los jefes del partido radical a la vejez del ex rey Milano, porque de lo contrario se expone a perder en plazo no remoto la corona en esa lucha entre la dinastía y la nación.

A principios de la próxima semana comenzará ante el Consejo de guerra de Belgrado la vista de la causa seguida por atentado contra el rey Milano y de la conspiración contra el rey Alejandro.

En dicho proceso aparecen como acusados Knezevitch, a quien se acusa de autor material de la tentativa de regicidio, y como cómplices a otras 25 personas más, entre las que figura el jefe del partido radical, Pachitch, ex presidente del Consejo de ministros; Tachanovitch, ex ministro; el sacerdote Milán Duritch y tres redactores del periódico radical *Odjek*.

También han sido procesados por ofensas contra el ex rey de Serbia, los ex ministros Vesnich y Mitovanovitch.

El primero se halla detenido y el segundo se encuentra en el extranjero.—Müller.

## EXCENTRICIDADES INGLESAS POR TELÉGRAFO (DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Corridos de toros en Boulogne.—Los 2.000 espectadores ingleses satisfechos del espectáculo.

Londres 6, 11:20 m.

Mrs. Kitti Jewell, joven perteneciente a una distinguida familia inglesa, ha contratado matrimonio con el llamado príncipe Lobengula, jefe de la tribu de los matabeles, que se exhiben actualmente en la Exposición Sur africana, en la cual se prohibió hace pocos días la entrada a las señoras a consecuencia de los escándalos que ocurrieron en la misma.

El príncipe de Lobengula, que es un zulu de formas atéticas, consistía la nota más saliente de dicha exposición.

Los recién casados han fijado su residencia en Eastbourne.

La prensa inglesa comenta extensamente la exotérica pasión de su compatriota y pide la clausura de dicho certamen, al que denomina el «escándalo negro».

También la prensa de Londres censura que las autoridades francesas consientan la celebración de las corridas de toros en

Boulogne sur Mer, a las que han asistido unos 2.000 ingleses de ambos sexos.

Los correspondientes describen indignados el feroz espectáculo de la muerte del «infez toro», pero añadiendo que sus compatriotas salieron muy satisfechos del espectáculo y que no abandonaron sus asientos hasta que terminó la corrida.

Los matadores eran Fuentes y Mr. Roberts, a quienes las señoras arrojaron al rededor del feroz animal y puros.

El domingo próximo se celebrará otra corrida en la misma plaza.—Harry.

## ACTIVIDAD CONSULAR

La creación del Centro de Información Comercial del ministerio de Estado, debido a la iniciativa del señor duque de Almodovar del Río, tuvo por objeto difundir entre los productores y exportadores de nuestra nación el conocimiento de cuanto en el mundo ocurre con relación a aquellos artículos que, producidos en nuestro país, pueden hallar colocación en los diversos países extranjeros.

Ha respondido a esta iniciativa el cuerpo consular, según se halla comprobado en las interesantes memorias que el *Boletín* del ministerio de Estado publica y las frecuentes circulares del centro a dichos consules, han proporcionado interesantes datos y noticias que se divulgan en la *Hoja de Información* que el expresado centro publica y que se ven copiados en los periódicos profesionales y otros diarios, en los *Boletines Oficiales* de las provincias y en los eclesiásticos de algunos diócesis.

Estas hojas se reparten profusamente entre más de setecientas corporaciones y particulares que se han inscrito en el registro especial establecido con este objeto, destinándose además en los asientos de los trenes que conducen viajeros.

Se ha publicado en menos de un año treinta y tres hojas de información y dos monografías, una sobre el aceite de oliva y otra sobre la sal común (cloruro de sodio).

Está en vía de publicación un interesante libro sobre los vinos, asunto trascendental para nuestra agricultura, que con preterente atención estudian el Sr. Silveira y el Sr. Dupuy de Lome, reconociendo la importancia de nuestra viticultura y el relativo estacionamiento de nuestra industria vinícola.

La obra en cuestión contendrá datos sumamente interesantes acerca de las clases y cantidades de los vinos que se importan en cada país, los derechos de aduanas y demás impuestos que satisfacen, las prohibiciones y restricciones, los envases en que deben ir, los precios de venta, medios de transporte, principales casas importadoras y minucioso análisis de los vinos de más aceptación en los diferentes mercados.

En cuanto a la producción y exportación de los principales países vinícolas, se ha formado un mapa donde podrá verse de un modo gráfico y fácil de comprender, lo que sucede actualmente con los vinos en los principales mercados del mundo.

Es indudable que la propaganda que viene ejerciendo el centro de información comercial del ministerio de Estado ha despertado gran interés entre nuestros productores y exportadores, pues así lo prueban las muchas noticias que se solicitan constantemente.

La importancia de este centro se halla probada por la creación de otros que se han establecido después en algunas naciones, hasta imitando su organización, y en elogio que ha merecido a algún representante de una de las naciones, quizás la primera en el mundo mercantil, cuya implantación en su país ha recomendado.

Siendo este centro el organismo de que se sirve la Junta del comercio de exportación, está llamado a ser importante complemento de esta, en la que se hallan representadas las fuerzas vivas de la producción de nuestro país, a las que el Sr. Silveira concede importancia suma.

Por eso, así como nos ocupamos de lo que se hace en el extranjero en favor del comercio de cada país, iniciamos hace pocos días en el artículo *España en el exterior*, el conocimiento de algo de lo que en nuestra nación se practica con igual propósito, ayudando así al elemento oficial en sus iniciativas, que requieren grandes propagandas para que se obtenga el resultado apetecido.

## CRONICA CIENTIFICA LA FOTOGRAFIA DE LOS COLORES

Sabido es que este problema científico es uno de los que con mayor interés tratan de resolver los hombres científicos; pero hasta hoy no conocemos ninguna solución completa de esta cuestión.

La importancia de la fotografía de los colores ha hecho aceptar, a falta de otros mejores, varios sistemas insuficientes, basados casi todos en la superposición de un cierto número de pruebas de colores que permitan reproducir aproximadamente los colores del objeto.

Generalmente estos procedimientos no son muy precisos, puesto que exigen por lo pronto tres diapositivas ó lo menos y una serie de aparatos muy complicados para las operaciones sucesivas; en realidad, podemos obtener pruebas de color en los talleres bien provistos de toda clase de útiles, pero es imposible emprender el paisaje y la instantánea.

El procedimiento de Mr. R. W. Wood, catedrático de la Universidad de Wisconsin, que publica el *Scientific American*, no resuelve el problema de una manera satisfactoria, pero al menos esperamos que conducirá a una solución perfecta de tan interesante problema científico.

Su sistema está basado en el empleo de las rejillas de difracción. Estas no son otra cosa sino placas de vidrio, rayadas con líneas paralelas muy finas y equidistantes, con la ayuda de una punta de diamante, y que adquieren así las propiedades del prisma, el cual, como es sabido, descompone la luz blanca en siete colores simples. Se colocan las líneas con la máquina de dividir, y son tan finas, que es preciso valerse de un poderoso microscopio para distinguirlos. Colocando una rejilla de difracción de esta clase ante una lente ó un objetivo, y si colocamos esta lente entre el objeto luminoso y una pantalla blanca, se recibe, situado convenientemente la pantalla, una imagen del objeto luminoso, y por una y otra parte espectros de color.

En contra de lo que se verifica en el prisma, el rojo es el más desviado, los colores de los espectros están, a partir de la imagen central, en el siguiente orden: azul, verde y rojo. Y los espectros se hallan tanto más distantes de la imagen central cuanto más juntas se encuentran las líneas de la rejilla.

Si miramos por un agujero situado en la parte verde de una imagen, la placa parece completamente verde; si cambiamos la placa difractiva por otra de rayas más finas, se ve por el mismo orificio una imagen azul, y siendo el rayado más ancho, se contempla la imagen roja. Si la placa de difracción tiene tres ó cuatro redes de líneas de diferentes disposiciones en bandas horizontales veremos por el orificio tantas bandas de diferentes colores como redes diferentes haya.

Para obtener una fotografía es indispensable ante todo disponer de tres placas cuyo rayado sea tal, que la desviación del rojo dado por la primera correspondiera al verde de la segunda y al azul de la tercera. Se hacen las tres pruebas por un procedimiento especial, cuyos detalles nos llevarían más allá de nuestro objeto, y solo hay que superponer las tres imágenes por medio de un aparato que muestra por último la fotografía con sus colores naturales.

El interés principal de esta notable descubrimiento estriba en que el autor nos ofrece que muy en breve obtendrá los mismos resultados valiéndose de un solo cliché.

Friedrich.

## FIEBRE AMARILLA EN CAYO HUESO POR CABLE (DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Nueva York 6, 8:55 m.

Aumenta en Cayo Hueso la epidemia de fiebre, habiendo ocurrido en las últimas 24 horas 18 invasiones y tres defunciones.

También en Nueva Orleans han ocurrido algunos casos.—Azor.

## 57 LAS MEMORIAS DE GORON JEFE DE LA POLICIA DE PARIS Traducción de Ricardo Vinuesa ILUSTRACIONES DE ROJAS

—Vuestro hombre debe estar comprometido como socialista—me dijeron;—por eso ha huido a Francia.

Yo no sabía absolutamente nada, pero mostraba mi inquietud, encantado de tener a mi servicio toda la policía del imperio alemán.

Por orden de la policía, todos los periódicos de Alemania publicaron la reseña de la maleta y de lo que contenía, y al mismo tiempo todos los dependientes de la prefectura me dieron poco a poco los detalles que pudieran serme útiles.

Así, por ejemplo, supe que Gastón es un nombre desconocido en Alemania, y partiendo de este punto se me señaló como buena pista

la de un tal Gastón Mortier, que venia huido de New-York y que era un socialista peligroso.

Se me habló también de un Geissler, condenado a muerte en otro tiempo, indultado y puesto en libertad después. En la *Guía Anuario* de Berlín tomamos los nombres de todos los Geissler; pero cuantas pesquisas hicimos sobre ellos, no dieron resultado alguno.

Cuando partí para Breslau, estaba tan poco adelantado como el día de mi llegada a Berlín, habiendo tenido la desagradable impresión de saber por un telegrama del consejero Buchler que había tenido a bien comunicarme que Geissler era desconocido como socialista.

Debo confesar que no iba a Breslau más que para satisfacer un escrúpulo de conciencia. El Geissler del hotel Cailleux había dicho al fondista que había nacido en Viena, donde sus padres habitaban.

Tenia en mi bolsillo un ticket de abono de una compañía de tranvías, encontrado en la maleta, y me parecía que era en Viena solamente donde podía tener la probabilidad, no muy grande, en verdad, pero al fin una probabilidad, de atrapar mi caza.

Llegué de noche a Breslau, y en seguida fui a enterdarme con las autoridades para las operaciones del día siguiente.

Cuando llegé la noche había recorrido la ciudad de presa, y al pasar ante un bazar, cuyos mecheros de gas se extinguían, advertí en el escaparate una maleta, que sin ser exactamente igual a la del Geissler del hotel Cailleux, tenía con ella una vaga semejanza.

El comerciante no sabía una palabra de francés, yo ni una de alemán; hubiera sido bien difícil de entendernos. Pero toda la noche estuve desvelado por este descubrimiento debido a la casualidad.

Era la primera vez después de mi llegada a Alemania, que encontraba una maleta parecida a la que yo arrastraba conmigo como una cadena.

Al día siguiente, por la mañana, el consul me puso en relación con M. Schoob, jefe de la policía, que me condujo a su jefe de gabinete M. Heinrich Hoffmann, un policía muy lis-

to y un hombre de una exquisita amabilidad. Le conté el descubrimiento que había hecho la víspera y envié en seguida a uno de sus agentes al bazar, del cual yo había tenido buen cuidado de tomar la dirección.

M. Hoffmann me invitó a almorzar con un comisario de la localidad, M. Feder.

Cuando estábamos de sobremesa, el agente volvió diciendo que todas las maletas de la clase de la de Geissler, se hacían en Breslau en casa de un gran fabricante de baules, M. M... Le confió entonces mi maleta y volvió bien pronto acompañado del fabricante, que traía una tabla sobre la que había pegado un pedazo de papel rayado, rojo y gris; ¡el mismo forro que la maleta de Geissler!

M. M. reconoció perfectamente esta como procedente de sus talleres; pero le era imposible saber quién la había comprado, puesto que vendía todos los años millares de estas maletas de paño, cuyo precio, lo recuerdo, era tres marcos.

No era una gran suerte que digamos, pero sí realmente un paso. M. Hoffmann, que se había puesto a mi disposición con un celo que

nunca sabré agradecer bastante, había enviado a sus agentes a hacer una requisita en casa de todos los Geissler de Breslau, y bien sabe Dios que no eran pocos.

Regresaron sin haber conseguido nada, pues creo que ni uno solo de los Geissler de Breslau se había ausentado de la localidad en todo el mes de marzo.

Sin embargo, yo no sé por qué, una esperanza me había animado de repente. Hacía mediodía fui a la presidencia de la policía un agente acompañado de un camarero de la localidad, M. Monitz, que había reconocido las camisas, por haber sido vendidas por él a una tal madame Guttentag, cuya dirección no sabía.

Esto era una decepción; yo buscaba a Geissler y encontraba a Guttentag.

Tomé la *Guía* de Breslau; había más de treinta y seis Guttentag en la localidad, y era necesario verlos a todos, uno tras otro.

Tomé el primero de la lista y llegué con M. Hoffmann a casa de M. Isaac Guttentag, corredor de comercio colegiado.

Una criada salió a abrirnos y nos dijo que su señor había salido y que era imposible ver a su señora, puesto que estaba de viaje.

—Pero dónde está M. Guttentag hijo?—preguntó M. Hoffmann.

—No sabemos nada de él—respondió la criada.

El agente que nos acompañaba mostró entonces la famosa maleta, y la buena alemana hizo signos de que no la reconocía.

Saqué de mi bolsillo el medalloncito con el retrato de mujer y lo puse ante los ojos de la sirvienta.

—¡Calla!—exclamó, —el retrato de la señora! Confieso que el corazón me latió fuertemente y que experimenté una satisfacción infinita cuando la criada reconoció igualmente las camisas, los pañuelos, los calcetines y los cuellos por haberlos lavado varias veces.

Puede juzgarse con qué impaciencia esperaba yo el regreso de M. Isaac Guttentag.

Este anciano, el prototipo del alemán clásico, me descorazonó con sus primeras palabras,

«He maldecido a mi hijo—exclamó,—he muerto para mí; no sé nada de él.»



«Salió de aquí a principio de marzo sin decirme adiós. Yo no le di dinero, y no me explico cómo ha podido ir a París, según me ha dicho uno de mis primos.

«No he recibido ninguna noticia de mi hijo, ni la quiero recibir.»

Inútil es decir que nos guardamos bien de referir a este buen hombre que buscábamos a Gastón Guttentag como acusado de haber tomado parte en el crimen de la calle de Montaigne.

El anciano reconoció el manejo de llaves, entre las cuales estaba la de su casa; después el retrato de su mujer.

En fin, cosa terrible; cuando yo le presenté los paños encontrados en casa de María Regnaud, añadió con importuntable fiemo:

«Mi hijo es quien ha debido escribir Gastón Geissler; reconozco su escritura.»

Lo que el anciano no había podido decirme, el primo que tenía correspondencia con Geo-

DOS GUARDIAS DE ORO

A las once y última hora, se registró en el Ministerio de Justicia un hecho que por lo casual es inaudito no tiene calificación adecuada.

Ha sido protagonista dos guardias municipales, y víctima una infeliz mujer que se ganaba el sustento vendiendo décimos de lotería.

Los dos primeros se encontraban ayer mañana desahogados en los talleres de ser conducidos a la Cárcel Modelo.

En la información hecha en el juzgado de guardia y en el sitio del suceso hemos adquirido datos suficientes para poder dar cuenta de lo ocurrido.

Anteayer marchaba por la calle del Huicillero Ramón, de apellido Ramona, presentándose en la taberna situada en el número 12, en donde, entre otras personas, se hallaban las guardias municipales Cándido Serrano Muñoz y Luis Ayllón Zurita.

Aquella oración varios décimos, uno de los cuales compraron los referidos guardias. Estos hicieron salir a la calle a la vendedora, obligándola violentamente a subir con ellos al coche de plaza n.º 742.

Partió el vehículo en medio de los gritos y voces de auxilio que daba la Ramona.

Por fin pudo ser detenido el coche, mediante la intervención de una pareja de Seguridad, la cual llevó a la delegación del distrito de la Latina a los guardias municipales, a la vendedora y al cochero.

Ramona acusó en dicho centro de vigilancia a los municipales de haberla violado tres décimos correspondientes al sorteo que se celebraba el día 11, y 20 duros su metálico.

Se formó el correspondiente atestado, pero el suceso tuvo después otra segunda parte.

Cuando la pareja de seguridad bajó la escalera de la delegación, acompañando a los cuatro detenidos, el guardia municipal Cándido Serrano dio tal puntapié a Ramona, que la hizo rodar buen trecho de la escalera, habiéndose hecho necesario subir de nuevo a los municipales a la delegación y conducir a la infeliz, que no podía moverse, a la casa de acogida, en donde fue curada de varias contusiones que se calificaron de graves por los facultativos de guardia.

Esto fue motivo más que sobrado para instruir un nuevo atestado.

Conducidos después al juzgado de guardia, el juez, después de tomarlos declaración, puso en libertad al cochero, no haciendo lo mismo con los autores de tales hazas, los cuales fueron trasladados a un calabozo.

Procedente del extranjero ha llegado a Madrid el distinguido escritor francés monsieur René Halphen.

Los señores de Treppe y Arrieta (don Juan) han tenido la desagradable pérdida en Barcelona al menor de sus hijos.

Los acompañados en su natural dolor.

En la hermosa finca que corona a Vigo poseen los condes de Torre Cedeira se ha celebrado el enlace de su bella hija Dolores con el bizarro capitán de artillería don Joaquín Calderón y Ozores, hijo de la condesa viuda de San Juan.

Señor padrino la madre del novio y el padre de la condesa.

Entre la distinguida concurrencia figuraban los marqueses de Riestra y de San Martín, condes de Villar de Puentes, y señoras, señoras y señores de Urzúiz (don Angel), Calava (D. Adolfo), Flores, Lánzara, Jaúenes, Quiroga, Ozores (D. Gonzalo), Calderón, Otero, Rodríguez Arias y Freire.

Los novios al volver matrimonios toda clase de felicidades en su nuevo estado.

El diputado a Cortes marqués de Lerios se ha trasladado de su casa de la calle del Trono al palacio de Arganda, que ha adquirido de la testamentaria del marqués de Nerva y Oliva.

El abate Faria.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

TEATRO DE PARÍS.—La notable compañía de zarzuela y ópera española del teatro Parish, que bajo la dirección de don Miguel Soler ha venido actuando con gran éxito en dicho coliseo durante dos temporadas, y actuará en la presente, ha salido en el correo de ayer con destino a Valladolid, en cuyo teatro de Calderón dará una serie de representaciones, estrenando las obras que han obtenido en la pasada temporada extraordinario éxito, y una vez terminadas sus compromisos, regresará a Madrid, para empezar en el teatro Parish su campaña de invierno en la segunda decena del próximo mes de octubre.

ZARZUELA.—Presidente de San Sebastián, en cuyo teatro Principal han hecho una brillante campaña bajo la dirección del aplaudido actor Sr. Roca, han regresado a esta corte los artistas que forman parte de la compañía que actuará durante el próximo invierno en el teatro de la Zarzuela.

AFOL.—Mañana viernes, con motivo de la festividad del día, se verificará una espléndida función de tarde, poniéndose en escena las renombradas zarzuelas La luz verde, Las bravías y El tambor de granaderos, en cuya interpretación tomarán parte los principales artistas de la compañía.

Las localidades se expendieron en contaduría, a las horas de costumbre.

Fiestas y toros en ARGANDA DEL REY

Con motivo de las grandes reformas llevadas a cabo en el templo y de festejar a su excelsa patrona, la villa de Arganda del Rey ha preparado una solemne función religiosa para el domingo 10 del actual, siendo por la tarde la procesión, luciendo la preciosa carroza en que es conducida, y que ha sido preciosa restaurada. Asimismo tiene dispuesto otros festejos, entre ellos una corrida de toros completa el lunes 11 y media el 8, por lo que la Compañía del ferrocarril de Madrid a Arganda, desecha de facilitar al público este pintoresco viaje, ha dispuesto el siguiente servicio:

Día 8.—Ida: tren 2. Salida de Arganda, 7:30 mañana.—Llegada a Arganda, 8:51.—Tren 6. Salida de Arganda, 2 tarde.—Llegada a Arganda, 3:21.

Vuelta: tren 3. Salida de Arganda, 6 tarde.—Llegada a Arganda, 7:21.

Día 9.—Ida: tren 2. Salida de Madrid, 7:30 mañana.—Llegada a Arganda, 8:51.—Tren 6. Salida de Madrid, 2 tarde.—Llegada a Arganda, 3:21.

Vuelta: tren 3. Salida de Arganda, 6 tarde.—Llegada a Madrid, 7:21.

Día 10 y 11.—Ida: tren 2. Salida de Madrid, 7:30 mañana.—Llegada a Arganda, 8:51.—Tren especial. Salida de Madrid, 10:30 mañana.—Llegada a Arganda, 11:51.—Tren 6. Salida de Madrid, 2 tarde.—Llegada a Arganda, 3:21.

Vuelta: tren 3. Salida de Arganda, 6 tarde.—Llegada a Madrid, 7:21.—Tren especial. Salida de Arganda, 10:30 noche.—Llegada a Madrid, 11:51.

Todos los trenes constarán y dejarán viajeros en todas las estaciones del trayecto. Se despacharán billetes de ida y vuelta entre Madrid y Arganda, valederos exclusivamente para los trenes del día en que se indiquen, al precio de:

Billetes de ida y vuelta.—En primera clase, 5 pesetas; en segunda, 3:10; en tercera, 2:10.

Estos billetes no dan derecho a transporte de equipaje alguno y sólo podrán llevar los viajeros los bultos a la mano, que por su volumen ó mal olor no molesten a terceros.

NOTA.—Los coches saldrán del Despacho Central, Alcalá, 12, para los trenes especiales a las horas de costumbre, y para el tren especial a las diez de la mañana.

EXTRANJERO

POR TELEGAFO

El pretendiente Jiménez. Lon dres 6. Un despacho de Cabo Haitiano anuncia la llegada a Puerto Plata del presidente Jiménez, el cual saldrá hoy para la capital de Santo Domingo.—Fabra.

Vapores correos. Paris 6. El Diario Oficial publica hoy una nota, diciendo que a consecuencia de las medidas cuarentenarias tomadas en la América del Sur respecto de las procedencias de Portugal, los vapores correos de las líneas entre Francia y el Brasil no harán ya escala en España ni Portugal, suspendiéndose por consecuencia el cambio de cajas y valores declarados entre Francia y Portugal.—Fabra.

Movimiento diplomático. Londres 6. 8:30 m. Un telegrama de Roma al Standard dice que el actual embajador de Francia, monseñor Barre, ha sido nombrado para igual cargo en Washington, y que presentará sus cartas de despedida en octubre.—Harry.

La polvora alemana. Londres 6. 8:35 m. De Constantinopla telegrafan al Times que la dirección de Artillería piensa pedir una nueva provisión de pólvora sin humo a Alemania.—Harry.

REVOLUCION EN VENEZUELA

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Por telegrama. Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

Washington 6. El departamento de Estado acaba de recibir la noticia de que ha estallado la revolución en Venezuela.—Fabra.

acompañado de médicos competentes, a fin de que por sus propios ojos vea la inutilidad de las rigurosas medidas sanitarias adoptadas en esta ciudad.—Fabra.

Las opiniones acerca del cordón sanitario continúan divididas, opinando unos por el aislamiento y la persecución y otros por la inspección y desinfección.

Los rituales ingleses establecidos en Oporto, desearios de verificar la vendimia en la región del Duero, van a solicitar que intervenga la legación inglesa en contra de las dificultades que origina el cordón militar.

Los periódicos hacen constar que desde el 5 de junio al 5 de setiembre han ocurrido en Oporto 64 invasiones y 28 fallecimientos.—Fabra.

Sevilla 6, 8 n. El gobernador y el alcalde han marchado a Bonanza para organizar trabajos sanitarios.—Mencheta.

Sevilla 6, 8 n. El gobernador y el alcalde han marchado a Bonanza para organizar trabajos sanitarios.—Mencheta.

Sevilla 6, 8 n. El gobernador y el alcalde han marchado a Bonanza para organizar trabajos sanitarios.—Mencheta.

Sevilla 6, 8 n. El gobernador y el alcalde han marchado a Bonanza para organizar trabajos sanitarios.—Mencheta.

Sevilla 6, 8 n. El gobernador y el alcalde han marchado a Bonanza para organizar trabajos sanitarios.—Mencheta.

Sevilla 6, 8 n. El gobernador y el alcalde han marchado a Bonanza para organizar trabajos sanitarios.—Mencheta.

Sevilla 6, 8 n. El gobernador y el alcalde han marchado a Bonanza para organizar trabajos sanitarios.—Mencheta.

Sevilla 6, 8 n. El gobernador y el alcalde han marchado a Bonanza para organizar trabajos sanitarios.—Mencheta.

Sevilla 6, 8 n. El gobernador y el alcalde han marchado a Bonanza para organizar trabajos sanitarios.—Mencheta.

Sevilla 6, 8 n. El gobernador y el alcalde han marchado a Bonanza para organizar trabajos sanitarios.—Mencheta.

Sevilla 6, 8 n. El gobernador y el alcalde han marchado a Bonanza para organizar trabajos sanitarios.—Mencheta.

Sevilla 6, 8 n. El gobernador y el alcalde han marchado a Bonanza para organizar trabajos sanitarios.—Mencheta.

Sevilla 6, 8 n. El gobernador y el alcalde han marchado a Bonanza para organizar trabajos sanitarios.—Mencheta.

Sevilla 6, 8 n. El gobernador y el alcalde han marchado a Bonanza para organizar trabajos sanitarios.—Mencheta.

Sevilla 6, 8 n. El gobernador y el alcalde han marchado a Bonanza para organizar trabajos sanitarios.—Mencheta.

Sevilla 6, 8 n. El gobernador y el alcalde han marchado a Bonanza para organizar trabajos sanitarios.—Mencheta.

Sevilla 6, 8 n. El gobernador y el alcalde han marchado a Bonanza para organizar trabajos sanitarios.—Mencheta.

Sevilla 6, 8 n. El gobernador y el alcalde han marchado a Bonanza para organizar trabajos sanitarios.—Mencheta.

Sevilla 6, 8 n. El gobernador y el alcalde han marchado a Bonanza para organizar trabajos sanitarios.—Mencheta.

Sevilla 6, 8 n. El gobernador y el alcalde han marchado a Bonanza para organizar trabajos sanitarios.—Mencheta.

Sevilla 6, 8 n. El gobernador y el alcalde han marchado a Bonanza para organizar trabajos sanitarios.—Mencheta.

Sevilla 6, 8 n. El gobernador y el alcalde han marchado a Bonanza para organizar trabajos sanitarios.—Mencheta.

Sevilla 6, 8 n. El gobernador y el alcalde han marchado a Bonanza para organizar trabajos sanitarios.—Mencheta.

Sevilla 6, 8 n. El gobernador y el alcalde han marchado a Bonanza para organizar trabajos sanitarios.—Mencheta.

Sevilla 6, 8 n. El gobernador y el alcalde han marchado a Bonanza para organizar trabajos sanitarios.—Mencheta.

Sevilla 6, 8 n. El gobernador y el alcalde han marchado a Bonanza para organizar trabajos sanitarios.—Mencheta.

Sevilla 6, 8 n. El gobernador y el alcalde han marchado a Bonanza para organizar trabajos sanitarios.—Mencheta.

Sevilla 6, 8 n. El gobernador y el alcalde han marchado a Bonanza para organizar trabajos sanitarios.—Mencheta.

Sevilla 6, 8 n. El gobernador y el alcalde han marchado a Bonanza para organizar trabajos sanitarios.—Mencheta.

Sevilla 6, 8 n. El gobernador y el alcalde han marchado a Bonanza para organizar trabajos sanitarios.—Mencheta.

Sevilla 6, 8 n. El gobernador y el alcalde han marchado a Bonanza para organizar trabajos sanitarios.—Mencheta.

Sevilla 6, 8 n. El gobernador y el alcalde han marchado a Bonanza para organizar trabajos sanitarios.—Mencheta.

Sevilla 6, 8 n. El gobernador y el alcalde han marchado a Bonanza para organizar trabajos sanitarios.—Mencheta.

Sevilla 6, 8 n. El gobernador y el alcalde han marchado a Bonanza para organizar trabajos sanitarios.—Mencheta.

Sevilla 6, 8 n. El gobernador y el alcalde han marchado a Bonanza para organizar trabajos sanitarios.—Mencheta.

Sevilla 6, 8 n. El gobernador y el alcalde han marchado a Bonanza para organizar trabajos sanitarios.—Mencheta.

Sevilla 6, 8 n. El gobernador y el alcalde han marchado a Bonanza para organizar trabajos sanitarios.—Mencheta.

Sevilla 6, 8 n. El gobernador y el alcalde han marchado a Bonanza para organizar trabajos sanitarios.—Mencheta.

Sevilla 6, 8 n. El gobernador y el alcalde han marchado a Bonanza para organizar trabajos sanitarios.—Mencheta.

Sevilla 6, 8 n. El gobernador y el alcalde han marchado a Bonanza para organizar trabajos sanitarios.—Mencheta.

Sevilla 6, 8 n. El gobernador y el alcalde han marchado a Bonanza para organizar trabajos sanitarios.—Mencheta.

Sevilla 6, 8 n. El gobernador y el alcalde han marchado a Bonanza para organizar trabajos sanitarios.—Mencheta.

Sevilla 6, 8 n. El gobernador y el alcalde han marchado a Bonanza para organizar trabajos sanitarios.—Mencheta.

Sevilla 6, 8 n. El gobernador y el alcalde han marchado a Bonanza para organizar trabajos sanitarios.—Mencheta.

Sevilla 6, 8 n. El gobernador y el alcalde han marchado a Bonanza para organizar trabajos sanitarios.—Mencheta.

Sevilla 6, 8 n. El gobernador y el alcalde han marchado a Bonanza para organizar trabajos sanitarios.—Mencheta.

Sevilla 6, 8 n. El gobernador y el alcalde han marchado a Bonanza para organizar trabajos sanitarios.—Mencheta.

Sevilla 6, 8 n. El gobernador y el alcalde han marchado a Bonanza para organizar trabajos sanitarios.—Mencheta.

Sevilla 6, 8 n. El gobernador

También expuso S. M. las ideas generales de los proyectos que se estudian para presentar a las Cortes cuando éstas reúnan sus sesiones.

DREYFUS

FOE TELEGRAMA
(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)
La audiencia de ayer

Rennes 6, 110 t.
La sesión de hoy comenzó a puerta cerrada, para oír las aclaraciones y ampliaciones de Gernusch, relativas a su primera declaración pública.

La sesión a puertas abiertas comienza a las once menos cuarto.
La sala del Liceo está completamente llena.

La primera parte se consagró a explicaciones del general Zurlinden y abogado Demange sobre cuestiones secundarias, y a cambio de explicaciones de los Sres. Trarieux, Labori y Savignaud respectivamente a la moralidad de este.

Vuelve a declarar el general Zurlinden. Interrogado sobre sus propósitos al ordenar que se sometiese a una investigación al coronel Piquart, responde que su único objeto era rechazar la acusación lanzada contra él por falsedad.

Se promueve un incidente sobre la famosa respaldura que aparece en uno de los documentos.
Zurlinden dice que consideró sin importancia dicha respaldura.

Comienza Labori a hacer consideraciones sobre la significación de la respaldura, y el presidente Jouast le corta la palabra.
Protesta energicamente maitre Labori, manifestando que la respaldura tenía gran importancia para el general Zurlinden.

M. Trarieux, ex ministro de la Justicia, hace una acerba crítica de la sentencia que absolvió a Esterhazy.
El presidente del Consejo de guerra protesta contra esta apreciación.

Se asocia a esta protesta del coronel Jouast, el general Billot.
Dice que lamenta el papel que en el proceso está representando Mr. Trarieux.

Manifiesta su opinión de que la culpabilidad de Esterhazy, aunque resultase probada, no demostraría tampoco la inocencia de Dreyfus.
Maitre Labori tenía en esta discusión y al presidente del Consejo de Guerra la corta nuevamente la palabra diciendo:

«Llamo a la moderación a la defensa, proteja vivamente Labori diciendo que se lo cortan los medios de defensa.
Declara el comandante Gallopin.

Dice que encontró una vez a Dreyfus en el boulevard Saint Germain y que el capitán llevaba consigo documentos secretos relativos al plan de movilización.
Declara el comandante Hirschman.

Manifiesta que Dreyfus le dijo en 1894 que le contraraba no poder ir a las maniobras.
Se da lectura a la declaración de Du Paty de Clam, recogida por el capitán Taverrier.

Es una repetición exacta de la que hizo ante el tribunal de Casación.
Dice Du Paty de Clam que en unión del coronel Sandherr comprobó el dossier secreto formado para comprobar la creación de Dreyfus.

Fue el intermediario para la comunicación de documentos secretos al Consejo de guerra de 1894.
Niega Du Paty de Clam que le haya dicho jamás Dreyfus la frase: «El ministro sabe que soy inocente.»

ge suya que está dispuesto a venir a declarar si sus superiores lo permiten.
Un despacho de Rennes anuncia que el defensor de Dreyfus, maitre Demange, ha celebrado una conferencia con el secretario del ministerio de Negocios extranjeros, M. Paléologue y los miembros del Consejo de guerra Mrs. Halonget y Moreau para convenir las formalidades que han de llenarse en el interrogatorio de Shvartz-Koppa y Pannizardi, si como se cree se les autoriza a comparecer.—Huerfías.

Recibido el 7 a las 230 m.
A una pregunta de maitre Labori, maitre Trarieux explica y examina el petit bleu (telegrama que se supone falsificado, según es sabido), y opina que el comandante Lauth, como otros varios, debió ceder a la influencia de las maquinaciones.

Luego defiende a Piquart y hace constar que la respaldura del petit bleu no puede imputarse a Piquart.
El comandante Lauth explica que no encontró nada reprochable cuando su jefe le mandó borrar de la copia del petit bleu las señales de las desgaraduras del papel.

Unos minutos más tarde, cuando dijo lo que había sucedido.
Luego Lauth acusa a Piquart de haberse equivocado incorrectamente respecto a Mad. Lauth y a Mad. Henry, poniendo junto a ellas, el día de la llegada del czar a París, a la señora de un magistrado, a quien no correspondía aquel sitio. (Rumores prolongados).

Piquart protesta absolutamente de tan ridícula acusación.—Argus.
LA ADUANA Y LA CONTRIBUCIÓN
FOE TELEGRAMA
(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Barcelona 6, 4 t.
El Sr. Rusiñol, presidente del Fomento del Trabajo Nacional, ha visitado hoy al administrador de la Aduana para tratar de la orden dada impidiendo desde el día 10 próximo el despacho de las mercancías cuyos receptores no presenten el recibo último de la contribución.

El administrador se ha excusado con el deber que tiene de hacer cumplir la ley; pero ha ofrecido ver al delegado de Hacienda, por si éste encontraba alguna solución conciliadora.
El Sr. Rusiñol ha visitado luego al gobernador con igual objeto, mostrándole el conflicto que se avecina, pues los agentes de Aduanas tratan de declararse en huelga si se exige el recibo de la contribución a los importadores, y dicen que telegrafían a los consules respectivos anunciando que dejarán las mercancías de cuenta de los exportadores.

El gobernador, Sr. Sanz Escartín, ha ofrecido secundar los propósitos del Sr. Rusiñol.
Este ha salido mal impresionado acerca del éxito de sus gestiones, temiendo que las exigencias del administrador de la aduana sean inaceptables para los presupuestos de Villarverde.

Estos se han reunido e insisten en su acuerdo de no pagar el actual trimestre de contribución, hasta que el gobierno declare que retira los presupuestos del Sr. Villarverde.—Figuerola.
Barcelona 6, 3:56 t.

La Liga de defensa comercial e industrial y la comisión ejecutiva de los gremios consultaron con la junta directiva del Fomento del Trabajo respecto a la resistencia al pago de las contribuciones.
El presidente del Fomento contestó que consideraba inaceptables los presupuestos de Villarverde.

Simpatizó con los industriales y abogó por el concierto económico.
Los gremios persisten en mantener su actitud de protesta si no se retiran definitivamente los presupuestos.—Mencheta.

INGLESES Y BOERS

FOR CABLE
Londres 6.

En los centros oficiales se han sentido rotundamente los rumores referentes al envío de nuevas tropas inglesas a la ciudad del Cabo.—Fabra.

El viernes próximo celebrará el gabinete un consejo que será de importancia, al decir de algunos periódicos.
Un despacho de Pretoria anuncia que en la sesión de ayer del Parlamento transcrito, muchos diputados acusaron a Ingham de haberse opuesto contra el convenio de 1884, llamando la atención del gobierno acerca de los alardes de fuerza de la Gran Bretaña que contrarian las negociaciones diplomáticas que se siguen a fin de solucionar satisfactoriamente el conflicto actual.

El gobierno de Pretoria contestará en la sesión de mañana a las intercalaciones de los diputados.—Fabra.
Londres 6, 7:30 m.

En un discurso pronunciado anoche en Arbroath por John Morley, ha dicho que era preciso poner cuanto antes remedio al actual estado de cosas en el Transvaal.
Ha aconsejado la conciliación y la paciencia al gobierno británico.

Dice que debe evitarse herir la dignidad y el amor propio de la población holandesa y no provocar una división de las razas blancas en el Africa del Sur.
Para terminar dijo John Morley: «La guerra con el Transvaal deshonraría a la Gran Bretaña.»—Fabra.

Despachos del Cabo de Buena Esperanza se hacen eco del rumor de que Haimeyer, jefe de los sirvientes, ha telegrafiado al presidente del Transvaal, Kruger, que no debe esperar ningún apoyo de la colonia extranjera en caso de guerra.—Fabra.
Paris 6.

Despachos del Cabo de Buena Esperanza se hacen eco del rumor de que Haimeyer, jefe de los sirvientes, ha telegrafiado al presidente del Transvaal, Kruger, que no debe esperar ningún apoyo de la colonia extranjera en caso de guerra.—Fabra.

Despachos del Cabo de Buena Esperanza se hacen eco del rumor de que Haimeyer, jefe de los sirvientes, ha telegrafiado al presidente del Transvaal, Kruger, que no debe esperar ningún apoyo de la colonia extranjera en caso de guerra.—Fabra.

LA PESTE EN EGIPTO

FOE TELEGRAMA
(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Paris 6, 8 m.
El número total de casos de peste bubónica ocurridos hasta ahora en Alejandría, ascende a 88, según noticias del consúl francés en dicha capital.
A consecuencia de la epidemia han fallecido 43 personas y restablecido 44.

Durante la semana última la enfermedad tiende a desaparecer, mueren a las medidas adoptadas por el consejo de sanidad.—Huerfías.
REVERTE HERIDO
FOE TELEGRAMA
San Sebastián 6, 4 t.

Reverte sigue en el mismo estado. La mayoría es escasa.
Continúa la gravedad, y se calcula que, en caso de restablecimiento, este será lento.—Mencheta.

San Sebastián 7, 12:35 m.
Reverte ha pasado bien el día. Está confiado y tranquilo. Ha tomado alimentos más nutritivos y los soporta perfectamente su estómago.

El estado general mejoradísimo. La herida continúa sin molestiarle, y los dolores de la pierna están muy atenuados. La circulación colateral, apremiada primeramente por el doctor Isla, ha sido confirmada por los demás médicos.

Ha llegado a Bayona el doctor Bravo, por lo cual ha podido venir aquí el doctor Isla.
Los médicos esperan la curación del herido, si no sobreviene ninguna complicación.

La extremidad lesionada recobra lentamente la sensibilidad. La pierna presenta un aspecto casi normal.
Proyéctase la renovación de la cura por el doctor Isla, a petición de Reverte, si los doctores franceses lo consentieren.

Si la herida ofrece el viernes buen aspecto, se autorizará a Reverte que se traslade a Madrid, como desea, para acabar el tratamiento.—Aguilar.
San Sebastián 6, 5:40 t.

Me ha dicho el Dr. Isla que Reverte sigue mejor.
El peligro de la gangrena se aleja cada vez más; la temperatura es de 36 grados y 6 décimas.

El enfermo ha sido trasladado a una habitación más espaciosa y fresca.
El apósito sigue bien. El dolor de la extremidad casi ha desaparecido.

El vendaje no se levantará hasta el viernes, por no haberse manchado absolutamente nada.—Aguilar.

El peligro de la gangrena se aleja cada vez más; la temperatura es de 36 grados y 6 décimas.

El vendaje no se levantará hasta el viernes, por no haberse manchado absolutamente nada.—Aguilar.

ECOS DEL DIA

Se dice que en el arsenal del Ferrol se terminarán por cuenta del gobierno las obras de construcción de los cañoneros torpederos Zofia Maria de Molina, Don Alvaro de Bazán y Marqués de la Ensenada.

Anoche marchó a Málaga la distinguida esposa del presidente del Consejo.
Añoche a las ocho llegó a Cestona el señor Silveira.

Hay pública la Gaceta el decreto que firmó ayer S. M. referente a la prórroga por un año de la ley de represión del anarquismo.

La Agencia Fabra nos transmitió esta madrugada el siguiente telegrama, en el cual hay casi tantos errores como palabras, pero le publicamos para conocimiento de los lectores.

Roma 6.
El Observatore Romano, órgano del Vaticano, explica el hecho de que el pronuncio de Su Santidad abandonase la presidencia del Congreso Católico de Burgos, del siguiente modo:

No es exacto que los prelados reunidos en aquel Congreso manifestasen sentimientos contrarios a las instituciones, obligando así al pronuncio a abandonar la asamblea.

Si se salió del salón de actos después de ser firmado por los reunidos un mensaje respetuoso a la reina regente, fue impuesto tan solo por un sentimiento de delicadeza, pues el Congreso iba a redactar el mensaje que dirigía al Papa.

Telegrama Max, Fropfer y C.ª
Barcelona 6, 4:35 t.
Interior, 63 32. Nortes, 50 00
Exterior, 69 80. Francias, 43 20.
Amortizable, 71 60. Aduanas, 94 40.
Cubas 1886, 71 75. Filipinas, 76 10.
Idem 1890, 59 80. Orenses, 00 00.

En el correo.
Interior, fin correo, 63 42 1/2
Telegrama de la agencia Fabra
Paris 6.

Apertura de la Bolsa de hoy:
Exterior español, 61 25.
Londres 6.

Después de la hora oficial han cerrado hoy:
Exterior español, 60 85.
3 por 100 francés, 100 65.
Londres 6.

Exterior español, 59 87.

Después de todo, cuando esté casado, ya procurará mantenerle a distancia.
Se prometía alejarle del espíritu de su mujer.

Desde luego resolvió empezar la conquista de su padre, porque esta vez quería hacer las cosas en debida forma.

Aquellas comidas, aquellas fiestas donde la señorita Champagny debía ser adulada y festejada, le molestaban; creía que ya era tiempo de que todo aquello concluyera.

La única duda que tenía era el medio que había de emplear para que el conde de Preuilly se avenira a sus deseos.

bastante para hacer cumplir sus órdenes. Pero de esto no se deduce que pretenda hacer agentes de la autoridad a los vecinos. Esto no es práctico, ni puede serlo, en un país en que no hay costumbres formadas y en que los vecinos honrados, por no mezclarse en cuestiones, consienten cuantos abusos ocurren en su presencia.

Ayer mañana ha sido encamado en Sos (Zaragoza) el raso Miguel Olivares. Al acto ha concurrido gran número de personas, sin que se haya perturbado el orden.

Hoy, a las siete de la tarde, saldrá para Trubia y Oviejo el general Polavieja, a quien acompañarán los generales Carero, Fonsvieira y el capitán de fragata señor Chacon.

Los funcionarios del ministerio de Estado rechazan toda solidaridad con la actitud adoptada por su compañero Sr. Zea Bermudez. Es más: reconocen que la cesantía de dicho señor por abandono de destino se ajusta estrictamente a la ley.

El Sr. Romero Robledo ha hecho declaraciones políticas a los periodistas de Granada, pero no enruela novedad porque son ya conocidas de nuestros lectores.

Se practican activos trabajos para la comisión nombrada al efecto para la celebración de un meeting de protesta, contra el llamamiento a filas de 60.000 reclutas del actual reemplazo.

El acto se celebrará en uno de los teatros de esta corte y oportunamente se anunciará la fecha.

Mañana se celebrará en Barbastro una reunión política para la propaganda del ideal federalista y de autonomía municipal.

Añoche marchó a Málaga la distinguida esposa del presidente del Consejo. Añoche a las ocho llegó a Cestona el señor Silveira.

Hay pública la Gaceta el decreto que firmó ayer S. M. referente a la prórroga por un año de la ley de represión del anarquismo.

La Agencia Fabra nos transmitió esta madrugada el siguiente telegrama, en el cual hay casi tantos errores como palabras, pero le publicamos para conocimiento de los lectores.

Roma 6.
El Observatore Romano, órgano del Vaticano, explica el hecho de que el pronuncio de Su Santidad abandonase la presidencia del Congreso Católico de Burgos, del siguiente modo:

No es exacto que los prelados reunidos en aquel Congreso manifestasen sentimientos contrarios a las instituciones, obligando así al pronuncio a abandonar la asamblea.

Si se salió del salón de actos después de ser firmado por los reunidos un mensaje respetuoso a la reina regente, fue impuesto tan solo por un sentimiento de delicadeza, pues el Congreso iba a redactar el mensaje que dirigía al Papa.

Telegrama Max, Fropfer y C.ª
Barcelona 6, 4:35 t.
Interior, 63 32. Nortes, 50 00
Exterior, 69 80. Francias, 43 20.
Amortizable, 71 60. Aduanas, 94 40.
Cubas 1886, 71 75. Filipinas, 76 10.
Idem 1890, 59 80. Orenses, 00 00.

En el correo.
Interior, fin correo, 63 42 1/2
Telegrama de la agencia Fabra
Paris 6.

Apertura de la Bolsa de hoy:
Exterior español, 61 25.
Londres 6.

Bolsa de Madrid.-Cotización del 6

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, 4 O/O perpetuo interior, etc. Values include 63 45, 63 45, 63 50, etc.

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, 4 O/O amortizable, etc. Values include 71 40, 71 50, 71 50, etc.

Table with columns: Obligaciones del Tesoro (serie A), etc. Values include 102 45, 102 56, 102 35, etc.

Table with columns: Cédulas hipotecarias al 6 O/O, etc. Values include 106 09, 105 76, 100 75, etc.

Table with columns: Acciones Banco de España, etc. Values include 411 00, 418 00, 311 50, etc.

Table with columns: CAMBIOS, Lnd s. vista, etc. Values include 31 07, 23 20, 23 10.

Avisos útiles.
LOS SALICILATOS
de
VIVAS PÉREZ

Curan pronto y bien toda clase de indisposiciones del TUBO DIGESTIVO, VÓMITOS, DIARRÉAS, ETC.

CHARADA
Dos-tres-cuarta es local para uno solo la dos-cuarta es del género felino: la prima está de un polo al otro polo, y es todo un bello nombre femenino.

Solución a la anterior: ACOMODADOR.

facilitado en letras, ya se vería más adelante.
Todo era cuestión de crédito.

«Después, papá,—decía Claudio inocentemente,—trabajaremos para nosotros mismos, y buscaremos un marido a Berta, que se ponga también a trabajar; eso será la felicidad para todos.»

Se aferraba muy especialmente a esa idea, porque el pensamiento de separarse de las personas que amaba y que debían amarle naturalmente, le había causado siempre una impresión muy penosa.

Berta además se había suavizado mucho con él, y sino hubiera sido por la cuestión del vizconde de Preuilly, hubiera existido entre ellos la mejor armonía y la vida íntima de Claudio hubiera sido bastante agradable.

Pero un día, cuando confiando demasiado en la influencia de sus palabras, exponía a su padre sus proyectos para el porvenir, sorprendió una inmensa ironía en sus ojos grises, hundidos detrás de las gafas, y en sus gruesos labios, plegados burlescoamente.

El señor Champagny había tomado la actitud de un hombre que escucha con toda seriedad; pero Claudio comprendía muy claramente que se estaba burlando de él, y que sólo se mostraba tan condescendiente porque no podía pasarse sin él... en aquellos momentos.

Desde entonces puede asegurarse que vivió aislado, ocupándose sencillamente de sus trabajos, sin atreverse a interrogar al porvenir y lleno de angustia por no conocer los secretos designios de su padre y de su hermana.

guía sin que Claudio tuviese el menor conocimiento de ello.

El señor Champagny, escribía el notario del Havre, había tenido un especial placer en recibir la petición en matrimonio de su hija Berta, por parte del vizconde de Preuilly y hablaba de la cosa, como si hubiera sido absolutamente oficial.

El joven en cuestión, agradaba lo mismo al padre que a la hija, pero...
En este pero escriba toda la astucia del comerciante.

«Pero la señorita Berta Champagny tenía próximamente un millón de dote y era absolutamente indispensable conocer con precisión el estado de la fortuna del vizconde...»

La tal fortuna la conocía ya el comerciante con mucha precisión, pues había tomado sus informes en la legación de los Estados Unidos en París; pero toda aquella correspondencia no tenía más que un objeto: inculcar muy claramente el espíritu de Arnoldo, al que con toda seguridad el notario no dejaría de enseñar aquellas cartas, que su hija tenía, siempre un dote magnífico.

En cuanto a entregar esa dote, ya sería otra cosa.
Eso se vería luego en el momento del contrato.

Esperaba también y ese sería el verdadero premio de su combinación, conseguir suavemente de Arnoldo que le confiara el manejo de su fortuna, con tal de ofrecerle amplios intereses.

Y entonces el señorito Claudio, no podría oponerse a las decisiones del señor Champagny.

Claudio ignoraba completamente lo que se trataba, con más motivo, cuanto que su hermana Berta parecía muy ocupada con una serie de grandes comidas que su padre pensaba dar al alto comercio y a la alta banca del Havre, prelude de una fiesta magnífica que pensaba dar cuando juzgara que Arnoldo estaba suficientemente convencido.

Por lo demás, nadie se extrañó en el Havre de que el señor Champagny abriera espaldas y abriera las puertas de su casa a todos sus amigos.

Se veía muy claro el objeto que perseguía. Quería hacer desfilar ante su hija todos los jóvenes disponibles para el matrimonio.

No había encontrado nada que le conviniera en París y quería reservarla para el Havre.

Durante un mes las buenas lenguas del Havre la casarían lo menos veinte veces, y en realidad hubo lo menos una docena de muchachos, bastante buenos partidos, que aspiraban a su mano. Pero la joven no favorecía a nadie.

Ya fuera en una comida, en alguna de las íntimas recepciones que daban en su casa, o en los bailes que se daban en la Prefectura, o en casa de los banqueros y armadores, aparecía siempre rodeada de su estado mayor, bromeano igualmente con todos, afirmando su coquetería en no sonreír a uno con preferencia a otro, en no pronunciar una palabra contra el Havre, olvidada al parecer de su entusiasmo por París, sorprendiendo a su hermano por la reserva de su conversación y la corrección de sus modales.

El también había llegado a creer que trataba de casarse prudentemente.
Esto le obligaba a ser amable con todos los que la cortejaban.

«¿Cuál sería de ellos su futuro marido? Llegaba casi hasta olvidarse de su melancólica novela.

Si hubiera sabido que todos los periódicos que celebraban la belleza de su hermana y sus éxitos en el mundo, eran enviados con toda regularidad al señor Malruc de Saint-Malo, desde donde tomaban, no menos regularmente el camino de la Frochais...

El señor Champagny se había grangeado la amistad del notario de Saint-Malo, dándole plenos poderes para comprar una villa en Dinard, porque decididamente Trouville le disgustaba y quería poder descansar durante el verano en aquella deliciosa bahía de Saint-Malo...

Arnoldo creía que su sutileza era extremada; pero en realidad era un pigmeo comparado con el señor Champagny.
Desde que recibió la primera comunicación dirigida por el notario del Havre al señor Malruc, el lindo vizconde se había inflamado. Quince días después, hubiera marchado inmediatamente al Havre, a no haber temido encontrarse bruscamente con el joven Claudio.

ESPECTACULOS PARA EL DIA 7. BUEN RETIRO. - 9. F. 29 de abono. - T. impar. - Segunda serie. - La Traviata.

BOLETIN religioso del dia 7. Santos del 7 de setiembre. - Santos Juan y Anastasio, mártires; San Ciriaco, presbítero y confesor, y Sta. Rufina, virgen.

Cultos para el dia 7. Se gana el jubileo de Nuestra Señora de la Asunción.

En San Sebastián fiesta a Nuestra Señora de la Misericordia; será orador el Sr. Santonja, por la tarde, a las cinco, solemnes visperas.

En San Sebastián fiesta a Nuestra Señora de la Misericordia; será orador el Sr. Santonja, por la tarde, a las cinco, solemnes visperas.

En San Sebastián fiesta a Nuestra Señora de la Misericordia; será orador el Sr. Santonja, por la tarde, a las cinco, solemnes visperas.

En San Sebastián fiesta a Nuestra Señora de la Misericordia; será orador el Sr. Santonja, por la tarde, a las cinco, solemnes visperas.

CASA DE SALUD LA SUGESTIVA SANATORIO DEL PILAR. Don Martín 85. Para toda clase de enfermos. Pensiones de 5 a 15 pías.

Agua de COLONIA. El producto de tóccador por excelencia. Es altamente higiénica y de gran valor terapéutico.

Se vende por marcha, buenas modas, gran cantidad, dos salidos con cortinajes, piano, juegos de ajedrez, etc.

LA SALUD DEL REPATRIADO. Es el Calcey, medicamento al que no resiste ninguna fiebre por perniciosa que sea.

PRESTAMOS. Todo su valor por alhajas y papeles del Monte de Piedad. Príncipe, 6.

ACADEMIA DE MAZAS. Preparatoria para Ingenieros y Arquitectos. Ha sido trasladada esta Academia de la calle del PEZ, 4, a la de VALVERDE, 22.

LO QUE HACIA FALTA. Nueva casa de ventas. Se realizan muebles de mucho y poco valor, a precio de mercado.

COLLEJO DE CALDERÓN DE LA BARCA. Se ha trasladado a SALUD, núm. 21, esquina a Jacometrezo.

AGALIGOKINA. HISTERISMO. NEURASTENIA. ANEMIA. DEL PROFESOR AUDIBERT. DISPERSIA.

MUEBLES. Cortinajes y alfombras en gran cantidad, se liquidan todos por depar el local, siendo difíciles de encontrar.

LA SALUD DEL REPATRIADO. Es el Calcey, medicamento al que no resiste ninguna fiebre por perniciosa que sea.

PRESTAMOS. Todo su valor por alhajas y papeles del Monte de Piedad. Príncipe, 6.

ACADEMIA DE MAZAS. Preparatoria para Ingenieros y Arquitectos. Ha sido trasladada esta Academia de la calle del PEZ, 4, a la de VALVERDE, 22.

LO QUE HACIA FALTA. Nueva casa de ventas. Se realizan muebles de mucho y poco valor, a precio de mercado.

COLLEJO DE CALDERÓN DE LA BARCA. Se ha trasladado a SALUD, núm. 21, esquina a Jacometrezo.

ENSEÑANZA del Hombre. Método de corte, 15 pías. Evacuación, provincias, 15 pías.

LA NIÑA MARÍA GUADALUPE. CABEZAS Y DAVAN. ha subido al cielo el día 6 de setiembre de 1899.

PÉRDIDA. Anuncio a los ocho, se perdió un niño de setenta y cinco días de edad.

PESTE BUBÓNICA. se evita usando el THYMOL CASALS. Venta: G. García, Capellanes, 1, y farmacias, perfumerías, etc.

PRIMER ANIVERSARIO EL SEÑOR D. VENTURA DE CERRAGERÍA Y CAVANILLES LICENCIADO EN DERECHO falleció en el Real sitio de San Ildefonso EL DIA 8 DE SETIEMBRE DE 1898, A LOS 32 AÑOS DE EDAD

PRESTAMOS. Todo su valor por alhajas y papeles del Monte de Piedad. Príncipe, 6.

LA SALUD DEL REPATRIADO. Es el Calcey, medicamento al que no resiste ninguna fiebre por perniciosa que sea.

AGALIGOKINA. HISTERISMO. NEURASTENIA. ANEMIA. DEL PROFESOR AUDIBERT. DISPERSIA.

ENSEÑANZA del Hombre. Método de corte, 15 pías. Evacuación, provincias, 15 pías.

PRIMER ANIVERSARIO LA EXCMA. SEÑORA D.ª MARÍA DE LOS REMEDIOS CHACÓN Y ROMERO Condesa viuda de San Luis, Vizcondesa de Priego, Dama noble de la orden de María Luisa, etc., etc.

DOÑA MARÍA CARO Y SZECHENYI. Duquesa de Sotomayor, Marquesa de Casa-Irujo, etc., Dama de Su Majestad la reina nuestra señora, falleció en su casa de Arlaban (San Sebastián) el día 7 de setiembre de 1897.

LOS TIROLESES EMPRESA ANUNCIADORA. Rápidas propagandas. Anuncios en todos los idiomas conocidos.

EL SELLO DEL ESTOMAGO. 20 AÑOS DE 999 curaciones por millar, en las afecciones del estómago, con el sello de Orliz de Torres de la Carrera, a base de Malina, Pepsina, Pancreatina y Viscina.

¡FUERA CANAS! RESTAURADOR HIGIENICO DEL CABELLO. No mancha ni quema, evita la caída; conserva el color rubio.

123 BIBLIOTECA DE ESPAÑA. mientras que, y esto no podía ser indiferente a su amor propio, Berta le había distinguido cuando no tenía más bienes que su nombre, sus lindos ojos azules y su bigote rizado.

123 BIBLIOTECA DE ESPAÑA. estado de enervamiento cuando se marchó a las oficinas. El señor Champagny, para tener un motivo de reprimenda, había ido con media hora de anticipación.

123 BIBLIOTECA DE ESPAÑA. bolsada, no nos es posible pasar a ese género de operaciones que ya una vez a estado a punto de causar nuestra ruina. Después, cuando havamos pagado, serás libre, papá, para hacer lo que mejor te pasezca.

123 BIBLIOTECA DE ESPAÑA. Aquella fué la última discusión entre el padre y el hijo. Durante algunas semanas, Claudio pudo creer que había conquistado a su padre para sus ideas de prudencia.